

## Webinar de Triángulos 8 de julio de 2024

### Ritmo, Ritual y Resonancia

El ritmo está a nuestro alrededor y en todos nosotros, existe en todas las formas de vida. El ritmo es parte de la vida diaria y afecta a toda la humanidad, a toda la vida en la Tierra, es parte de la experiencia humana común. Todos estamos sujetos a los ritmos del cosmos: del sol, la luna y las estrellas, ya que todos somos parte integral de este Universo. Nada está separado. Cada forma de vida tiene algún tipo de pulsación regular, algún tipo de actividad vibratoria, desde la célula viva más simple hasta un planeta, el sol y más allá. La ciencia reconoce el latido del sol y cada pulsación rítmica de luz suprema es una expresión de la vida del Uno, de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro Ser.

El alma también tiene sus ritmos y cualquier buscador espiritual se esfuerza, ya sea consciente o inconscientemente, por sincronizar su vida con los ritmos del alma y establecer una sensibilidad interna. El cumplimiento del Plan divino requiere esto. El alma conoce la unidad y la personalidad busca comprenderla. La construcción de una sensibilidad interna se ve muy favorecida por el uso consciente del ritmo y la regularidad en la vida diaria. El ritmo armoniza automáticamente al aspirante con las fuerzas de la Naturaleza ayudando a alinear todos los vehículos de manifestación. El ritmo nos pone en armonía con el Universo y permite al alma hacer su trabajo de manera más eficiente y pura. Hay una hermosa afirmación en el libro *Psicología Esotérica II* de Alice Bailey que expresa esta idea poéticamente: "El Mago dijo: 'Escucha el ritmo de los tiempos, oh Trabajador del más lejano mundo. Observa la palpitación del corazón en todo lo que es divino. Retírate en el silencio y armonízate con el todo. Entonces aventúrate más allá. Establece el ritmo correcto; lleva el orden a las formas de vida, que deben expresar el Plan de la Deidad".

Ritmo y ritual van de la mano, el ritual es siempre rítmico y medido. Cualquier actividad rítmica puede caracterizarse como ritual siempre que se realice con un claro sentido de lo sagrado. Cuando el objetivo es elevar el ritmo vibratorio, el ritual se convierte en una sintonía mágica con lo divino. El ritual deliberado es una actividad grupal y proporciona protección. Los escritos antiguos hablan de rituales que implican movimientos rítmicos del cuerpo para crear diversas formas geométricas, con el balanceo rítmico de cuerpos y brazos diseñados para aprovechar las corrientes cósmicas. El giro ritual de los Derviches Giradores es un hermoso ejemplo de rituales modernos que implican una actividad devocional y un sentido de lo sagrado. En un nivel más mundano, los rituales de bodas, funerales, graduaciones, nacimientos, muertes, etc., son conocidos por todos como actividades grupales que encierran significados más profundos.

Muchos de nosotros estamos familiarizados con la ceremonia de Wesak que tiene lugar durante la luna llena de Tauro. Aparte de que muchos grupos se reúnen subjetivamente en todo el mundo para celebrar este punto culminante del año espiritual, en el norte de la India se lleva a cabo un ritual ceremonial en el que la asamblea representa simbólicamente el encuentro de Buda y Cristo. El Buda se acerca a la Tierra para traer bendiciones a su hermano, el Cristo, Quien luego las distribuye a toda la Humanidad. Se nos dice que las personas reunidas se mueven formando diferentes figuras geométricas diseñadas para acercar energías extra planetarias al plano físico. Las personas que han estado en el valle de Wesak durante este tiempo, informan del sonido ceremonial de cuernos, de peregrinos haciendo postraciones rituales acercándose al lugar y de un gran silencio que cae sobre la multitud en ciertos momentos de profunda oración.

La entonación diaria de la Gran Invocación, o la práctica diaria de la meditación en cualquier tradición, y por supuesto la conexión diaria con nuestros compañeros de triángulos, son rituales que practicamos como un servicio a la Humanidad y a lo divino en todos. El proyecto Triángulos es una actividad grupal que se practica en todo el mundo. Sabemos que el alma es consciente del grupo y al conectarse diariamente con las almas de otras dos personas en un momento de dedicado contacto y comunión, crea una energía que puede ser utilizada por fuerzas superiores. A medida que visualizamos la energía que fluye dentro y a través de nuestro propio triángulo, o en algunos casos, de múltiples triángulos, podemos expandir nuestros pensamientos a una perspectiva global e imaginar una vasta red de triángulos iluminados rodeando el planeta. En realidad, esto es lo que se viene desarrollando desde hace muchos años. Cada unidad triangular es un microcosmos del todo. La actividad de Triángulos ayuda a generar un sentido de totalidad y facilita la visualización de un mundo lleno de luz.

Cualquiera que se sienta atraído por el trabajo de Triángulos conoce la verdad del viejo aforismo: la energía sigue al pensamiento y los pensamientos son cosas. Los estudiantes esotéricos saben que todo es energía, por lo que cuando nos conectamos con nuestros compañeros de triángulos, creamos una imagen de los tres puntos del triángulo como representantes de los principios de luz, amor y voluntad, una estructura equilibrada y estable que permite que las energías circulantes fluyan, eleven y ayuden al todo.

A nivel físico, se ha demostrado que un triángulo es una estructura muy estable. Buckminster Fuller, el arquitecto, inventor y pensador innovador del siglo XX, desarrolló la cúpula geodésica, resultado de imaginar una estructura doméstica que fuera más fuerte y resistente que la tradicional casa en forma de caja. Descubrió que al aplicar presión a un rectángulo, este colapsaba rápidamente, pero un triángulo podía soportar más presión y era mucho más fuerte. Y así nació la cúpula geodésica, una estructura esférica construida con materiales hechos de triángulos equiláteros entrelazados. La forma redonda permite que el aire y la

energía circulen más libremente en su interior y este diseño ha demostrado ser el refugio humano más eficiente. Esta es una visualización perfecta para la red de triángulos, si imaginamos la Tierra entera rodeada por la red pulsante y vibrante de luz y buena voluntad.

La resonancia tiene que ver con la afinidad de la vibración. En el mundo físico, la resonancia ocurre cuando el sonido se amplifica a través del contacto con ciertas condiciones. Por ejemplo, en música, el sonido se vuelve resonante cuando se produce e interactúa con alguna superficie más dura. Se puede escuchar un violín en una sala de conciertos porque cuando el arco pasa sobre la cuerda, se mueve sobre un área hueca rodeada de madera y el sonido se amplifica. La voz humana puede volverse extremadamente poderosa cuando el aire que pasa por las cuerdas vocales entra en contacto con la superficie dura de los huesos faciales. La forma de una habitación o los materiales de las paredes pueden realzar o amortiguar la resonancia natural de la habitación. Los ecos ocurren cuando el sonido rebota en una superficie dura como una roca.

Los antiguos pueblos celtas construyeron estructuras de piedra en Gran Bretaña, Irlanda y Escocia, siendo la más famosa Stonehenge. Otras estructuras, no tan famosas pero sí bien investigadas, pueden resonar si se emiten ciertos tonos en un espacio específico dentro de ellas. Podemos imaginar a estos pueblos antiguos realizando rituales en los que el grupo emitía tonos y las piedras realmente cantaban y resonaban. Dentro de la Cámara del Rey de la gran pirámide de Giza, hay un sarcófago de piedra de un tamaño en el que un hombre adulto puede sentarse o reclinarse. Si se emite una nota de unos 116 Hercios, el sarcófago resuena como un cuenco tibetano. Uno puede imaginar los rituales que se realizaban allí en la antigüedad.

En los niveles más sutiles, la resonancia se crea a través de la misma afinidad, en este caso, en la sustancia mental de tres miembros de Triángulos mientras sincronizan sus pensamientos e intenciones mientras se acercan al alma. A medida que cada punto del triángulo busca armonizarse mentalmente con los otros dos, se establece una resonancia de almas. Con el tiempo, esta resonancia del alma se construye y se suma al sonido cósmico de la Vida. La conexión ritual diaria con otras dos personas como servicio hace posible el Plan divino. Este ritual global diario evoca el aspecto voluntad y este es un gran logro de la humanidad.

El Maestro Tibetano ha dicho que el proyecto Triángulos es muy querido en su corazón y nosotros podemos hacer que también lo sea en el nuestro.